

CRÓNICAS DE UN PADAWAN Pedro L. Toledo



EL BALCONCILLO

Javier del Castillo



## De febrerillo loco

**R**ubalcaba a Rajoy.  
- Tenemos que hablar.  
- ¿Sobre?  
- Sí.

Este chascarrillo pulula por toda la geografía española, en un afán de demostrarnos a nosotros mismos que casi nada nos importa y que seguimos siendo Quijotes, Chicotes o Sancho, que tanto monta.

Y que, además, no somos tan ignorantes como las mujeres de vida pública (que no mujeres públicas, aunque haya quien lo piensa), que veían impasibles, lo mismo en Marbella, en Barcelona o en Pozuelo de Alarcón, cómo entraban y salían bolsas con dinero, se compraban palacios o se celebraban fiestas de "fofitos" de miles de euros.

Y también queremos demostrarnos que no nos hemos equivocado en confiar en un presidente del Gobierno que nos aclara que él nunca ha cobrado nada de manera irregular y que, además, lo puede demostrar, con sus declaraciones de renta y patrimonio.

Con lo que, si alguno estamos en un trámite de comprobación o inspección tributaria aportaremos, como prueba irrefutable de nuestra limpieza y honradez, las mismas declaraciones de hacienda a que se refiere don Mariano. Declaraciones que, al parecer, son una especie de salvoconducto, de prueba del algodón tributaria, que demuestran que uno no ha cobrado nada de manera irregular: ni en negro, ni en B, ni en sobres.

Y claro, hemos de suponer que Mariano Rajoy no incluyó, en sus declaraciones, lo que supuestamente cobró en los supuestos sobres. Aunque igual es suponerle una inteligencia y capacidad, lejos del alcance de Rajoy, con ese "manejo de los tiempos" que sus secuaces le atribuyen, quizá para ocultar lo que a otros nos pueda parecer una torpeza e incapacidad supina.

Pero el tiempo y Bárcenas pondrán a cada uno en su sitio. Mientras, no perdamos la esperanza de ver dimitir a la señora ministra de Sanidad. Parece ser que la pobre, como decíamos, veía trasiego de coches de lujo, de "fiestukys" y regalos por doquier, pero ella no sabía nada. Los motivos de la dimisión son claros, simples y meridianos, vamos, que podría entenderlos hasta Rajoy.

Si es cierto que es ignorante como ella sola, no vale para ser ministra. Si una persona no es capaz de saber lo que pasa en su casa, como para saber lo que pasa en un ministerio o en un país. Y si, por el contrario, es incierto y sí que lo sabía, además de mentirosa es, cuanto menos, cómplice, encubridora y una hipócrita de renombre, puesto que ella era la abanderada del código ético del PP a tales efectos.

No obstante, no nos queremos alterar en este febrerillo loco. Hemos dejado atrás San Blas y Jueves Lardero, con su olor a tortilla y con la marmota, que nos dice que se acerca la primavera, con su prólogo en las carnestolendas. Por tanto, dejemos volar la imaginación y démonos a la procacidad que, para ello, grandes maestros tenemos en nuestra clase dirigente.

Que la fuerza os acompañe.

## Cada caso tiene su cosa

**C**omo en el juego de la oca, de las cuentas del PP pasamos rápidamente al caso Nóos (también conocido como caso Urdangarín) y con un poco de suerte saltamos de la caseta de los ERE en Andalucía a la del caso Pallerols, que la teníamos un poco abandonada. Se han producido tantos casos de corrupción en España durante los últimos años que, lamentablemente, ya no caben todos en un único tablero. Cada caso tiene su cosa y, por supuesto, elementos que facilitan enormemente su identificación.

Si yo les hablo ahora del caso Flick, los más jóvenes ni sabrán a qué me estoy refiriendo.

Aquel primer escándalo en el estrenado gobierno socialista no tuvo consecuencias, pero seguro que algunos de ustedes recordarán el "ni Flick, ni Flock" de Felipe González, desmintiendo la llegada de generosas donaciones al PSOE a través de una fundación socialdemócrata alemana.

Si desempolvamos el caso Juan Guerra -una anécdota comparada con los abusos que han venido después-, seguro que les llega el olor lejano de "los cafelitos" en la Delegación de la Junta de Andalucía y la reacción espontánea y fraternal del acusado: "van a por mi enmano Arfonso". Si ponemos sobre la mesa el caso Filesa, más de uno precisaría que en el mismo sumario también se incluían Malesa y Time-Export.

Del caso Naseiro, cerrado en falso, hay un detalle curioso que desconocíamos: Bárcenas, el extesorero del Partido Popular ya estaba allí, tomando buena nota de cómo se hacían los apuntes contables y los chanchullos, para el día que le tocara asumir a él mayores responsabilidades. Ahora que tanto se habla de pruebas caligráficas -al menos pondremos en valor la ciencia de la caligrafía-, conviene subrayar que entonces no fueron aceptadas como prueba inculpatoria las grabaciones telefónicas de los implicados en la trama, por haberlas realizado sin la pertinente autorización judicial.

Hay centenares de casos de corrupción, huele mal por todos los sitios, pero algunos asuntos delictivos no logran aguantar mucho tiempo en los primeros puestos de parrilla. En cuanto te descuidas, salen a la luz nuevos asuntos que desplazan a los anteriores. En estos momentos, ya dudo si a los trajes de Francisco Camps les plancharon la raya antes o después de que se abrieran las investigaciones sobre

el caso Brugal, que todavía colea en Alicante, si fueron colgados en la percha coincidiendo en el tiempo con las cuentas sospechosas de Carlos Fabra o si el escándalo de los regalos en la Comunidad Valenciana sirvió para eclipsar el feo asunto del chivatizo al propietario del Bar Faisán en Donosti.

Volviendo al juego de la oca, recomiendo evitar el caso Campeón, al que todavía le queda recorrido, y ni se le ocurra poner combustible en la gasolinera de al lado. Mejor pasar de puntillas por el caso Bankia -sobre todo si está usted entre los que adquirieron preferentes- y ojo con los imputados del caso Gürtel y del caso Guateque (Balears), que siguen vivitos y coleando.

Tampoco pierda de vista el caso Andratx (Balears), las resoluciones judiciales del caso Malaya y los coletazos del caso Palma Arena. Por razones de espacio, me limitaré tan solo a enumerar otros casos que quizás también le suenen: caso Pokemon, caso Pretoria, caso Salmón (Islas Canarias) y el asunto de Caja Castilla-La Mancha, que nos queda más cerca.

TORRE DEL GALLO



Javier Sanz

## Inefable Esperanza

**E**ntre los personajes más pintorescos de la democracia española está ella. Tanto que se atrevió a pedirle al Rey -y éste juraba en hebreo- mejor trato para Jiménez Losantos, por ejemplo y en presencia de algunos ilustres. Ahora, entre entrevista y entrevista, se dedica a cazar talentos, labor en la que es un hacha: Güemes, González, Lasquetty, López Viejo, Granados, Figar... después de dejar a un lado el funcionariado tras de comprobar durante un par de meses que hasta la mesa de una oficina no llegan las alcachofas ni las cámaras y perdía share. Un buen día dejaba la política entre lágrimas. Y dejaba la política sin dejar la presidencia del PP madrileño. Átame esa mosca por el rabo.

Quiere hacer suponer que se va limpia, sin arte ni parte en lo que éde súbito? ha venido después. Aguirre se ha ido cinco minutos antes del ERE de su Telemadrid, en la que quitaba y ponía periodistas, españoles y yankees; cuatro antes de que se intente acometer la inexplicada privatización ("externalización" no figura en el diccionario) de la sanidad pública madrileña; tres antes de que en los juzgados ruede otra vez la trama del espionaje que dicen se hizo desde dentro, entre ellos y cuando ella; dos antes del euro por receta, tumbado en el Constitucional. Aguirre le da cuatro y cinco cuartos al pregonero para que vocee por las esquinas que "caiga quien caiga" en su partido y el de Bárcenas. Golpea en el hígado a Cospedal y a Botella y se hubiera cargado a la Mato. Y el pueblo, perplejo, se pregunta: Quo vadis? Esperanza es "inefable"; que sí viene en el diccionario, tal que así: "que no se puede explicar con palabras". Ozú.